

De mefistófeles y las postrimerías

Rosarigasino, 29/01/2025

Historias de fantasmas, el sexto sentido, la actividad paranormal: temas sin el mínimo interés para mi hoy, y a los que les doy menos que cero grado de verdad; pero resulta que en mi tiempo del opus sí tenían importancia, y que al surgir recientemente en el coloquio de Ágora coherencia (Zoom del jueves 5 de septiembre de 2024 en YouTube.- Carmen Charo), al debatirse el tema de si el opus, en su pasmosa afición a la mentira institucional, era plausible de ser considerada ya una secta pre-satánica, despertaron recuerdos de cómo era mi cosmovisión cuando pensaba que fuerzas espirituales malignas operaban en la humanidad. Ese coloquio (la grabación del mismo en youtube, porque soy uno de los cientos que no participa en vivo, sino que vé la grabación mientras está en el gimnasio o maneja un trecho largo) despertó recuerdos de cómo vivía aquello del maligno y de las fuerzas infernales siendo insider.

Aclaro que no pretendo escribir algo burlón sobre lo que puede ser una firme creencia de gente que lee los testimonios de esta web; pero personalmente, estoy muy lejos de dar crédito a ese tipo de cosas.

Las postrimerías, ¡qué temazo, que temón en el opus! La tan añorada por los insiders llegada del fin de los tiempos, fervorosos devotos de la ira divina, "¡humilla señor a los enemigos de tu Iglesia!" (jaculatoria expresamente indicada por el fundador para que repitieran sus hijos, a pesar, o mejor dicho a propósito de que la Iglesia la eliminara de los ritos y de la liturgia, por ser triunfalista y opuesta a los nuevos tiempos de ecumenismo); la existencia del infierno, del diablo y de una numerosísima cohorte de demonios, mucho más numerosa que la especie humana...

[Dios creó muchísimos más ángeles que seres materiales y, al revés que en el mundo material donde hay menos individuos a medida que se escala en la jerarquía de perfección, en el mundo angélico cuanto más se sube en jerarquía, más numerosa es la cohorte de esos seres; al menos así

lo argumentaba santo Tomás de Aquino, y como el no-santo-de-mi-devoción escriba albás era un tomista acrítico, pues todos sus pretendidos hijos también debíamos serlo];

... seres angelicales pero caídos en desgracia por un pecado de soberbia que se especula fue el negarse a la humillación de adorar la visión del Hijo del Hombre crucificado en el Gólgota, y que, sin limitación de la materia, completan en un solo individuo toda su especie angélica, y que pueden estar en cualquier lugar, y ver y conocer todo confín de este mundo material, lo que nos pasa a los humanos y lo que hacemos, con excepción de nuestros pensamientos por ser estas facultades espirituales. ¡Quién no se cagaría en las patas ante el invisible acoso de tan formidables y rabiosos enemigos, a quienes sólo les interesa malograr tu salvación eterna!

Las perspectiva de las postrimerías que esperan a la humanidad, como quien navega hacia el oeste en un planeta plano para inevitablemente caer en un abismo, es un tema importante, álgido, en la formación espiritual que brinda la prelatura, y una forma de convencerte por las malas, ya que imaginar el infierno como una extensión eterna del dolor terrenal es mucho más fácil que imaginar las mieles del cielo a partir de nuestras burdas alegrías mundanas. Disciplinar, fogueando el miedo, como ya lo han hecho y lo seguirán haciendo muchos otros en la Iglesia.

Pero no era sólo una cuestión de inculcar un vago "temor de Dios", que entiendo es una virtud cristiana; en mi caso ví cómo la cosa llegaba hasta afirmaciones sobre la muy concreta existencia de "brujas en barrio norte", como le escuché decir en una tertulia de mediodía a un presbítero natal de mi ciudad y de apellido asturiano, apellido de lo más común en mi país; cura con el que conviví unos meses en mi primer centro luego del centro de estudios (el tipo pertenecía a la familia propietaria del edificio de tiendas departamentales "la favorita" de mi ciudad natal); el centro, en el que viví en el 89 y que todavía parece ser un centro operativo de la sección de varones, estaba en la calle Montevideo, en pleno barrio norte... "brujas" dijo, y no refiriéndose a mujeres feas o a mujeres malas, sino a mujeres que hacían ritos satánicos para servir al "diablo". Según él, las había y muchas en ese barrio, en las inmediaciones del centro. ¿podría acaso él identificarlas en la calle? ¿podría olerlas al pasar cerca de ellas? ¿tendría vecinos que le trayesen información creíble sobre estas brujas? ¿recibiría peticiones de personas que, entre sollozos, le rogasen que los protegiera contra una vecina que temían fuera una bruja con intención de engualicharlos, o de echarles encima una maldición, un conjuro? ¿habría identificado ya íncubos y súcubos entre nosotros, venidos a esta tierra con intención de aparearse con infelices pecadores?

Según la formación que recibí como "insider", no es posible la posesión demoníaca de un bautizado, a menos que esa persona expresamente busque tener una cohabitación con el diablo; sin embargo, lo anterior era poco reaseguro para quienes estábamos en permanente estado de opresión por la amenaza invisible, inaudible, inolfateable, indigestible e intocable pero omnipresente, de todo tipo y jerarquía de demonios... A tal punto era paralizante esa improbable realidad que en un retiro mensual, el luego castigado y apartado por Francisco ex-obispo de Ciudad del Este, Rogelio Livieres, en ese tiempo simple vicario de delegación, nos predicó a los asistentes algo que se suponía resolvería el problema: el diablo sabía que ya no podría lograr nuestra condenación, que los que participábamos esa mañana de ese retiro mensual nos salvaríamos (pienso que la condición necesaria y suficiente era que uno muriera sin des-pitar, aunque no recuerdo que lo haya dicho), por lo que todo el esfuerzo del resignado demonio se concentraba en que hiciéramos el menor bien posible.

[recordemos que, para un insider, lo que asocia a la idea de "hacer el bien" seguramente tenga un significado bastante retorcido respecto a lo que imagina un católico laico de cualquier parroquia; es decir, nada ni remotamente relacionado a "estuve hambriento y me diste de comer, desnudo y me vestiste, enfermo y me curaste...", ya que por expresa indicación del fundador, en la visita a los pobres con chicos de San Rafael, lo más cercano que corporativamente se indica estar de "los pobres", la instrucción es ni dar de comer, ni vestir, ni curar, ni intervenir en nada para resolver un problema personal o social; sólo aprovechar el espectáculo del sufrimiento de otro para conmover al joven con quien se hace proselitismo];

[y ahora que lo pienso, seguramente ese comentario sería un alivio para la horda de varones pajeros que veían cómo cumplían un año tras otro adentro sin que cediera un milímetro su afición a la masturbación, a acogotar el ganso; internamente, un pecado mortal posiblemente peor que la simple fornicación, y para colmo ¡incomparablemente menos placentero que el coito con una persona de carne y hueso! (como lo canta Serrat en "Lucía": *si alguna vez fui bello y fui bueno, fue enreda'o en tu cuello y tus senos.*)

Bueno; yo creo que el ya muerto ex-obispo numerario de Ciudad del Este, Rogelio Livieres, ejemplarmente castigado por el Papa por socavar la unidad de la iglesia, y que ya caído en desgracia intentó llevar a Francisco a una miserable "pelea de barro" política, argumentando que se le había negado el derecho de defenderse y que lo que pasaba era que Bergoglio era de izquierda

y que él era de derecha... Yo creo que a esa altura Livieres ya era un tipo que había jugado tanto con su conciencia y con la de otros que era imposible que creyera nada que se pueda decir cristiano, y que en muchos sentidos pensaba y se comportaba como si Dios no existiera (y me corrijo en no decir ateo, ya que conozco personas muy nobles que son ateas, nobleza que no ví en Livieres), como si hoy pudiese decir una cosa y mañana todo lo contrario y le resbalara, le *chupara un huevo*, como si no pasara nada, no tuviese ninguna consecuencia para él; como si su esencia se hubiese convertido en la de ser un manipulador, y manipular con el miedo es una de las formas más fáciles de hacerlo.

A poco de empezar mi ce, el primer compañero de universidad que logré llevar al centro fue un chico del sur del conurbano. Buen pibe pero que no enganchó (¡qué suerte para él!). Y seguramente tampoco hubo intención de los directores de que enganchara, ya que al primer cura con el que lo puse en contacto para que "lo trate" como se decía internamente, fue a Don Rogelio, que justo esa mañana estaba atendiendo en la sección de San Gabriel del cudes. Luego de que mi amigo se fuera del centro, me acerqué a Don Rogelio a preguntarle qué tal, como veía al prospecto, y el tío me dijo, muy divertido, que en su vida jamás se había topado con alguien tan supersticioso como mi amigo... Es cierto que mi compañero creía en el "mal de ojo" y otras cosas por el estilo, poco común entre gente del grupo social del opus y menos común entre universitarios, pero, ¡qué paradoja que fuese este cura quien se riera de las creencias pseudo-religiosas de los demás! Alguien que insufla en la imaginación de la gente una realidad improbable que la rodea y la oprime, por otro lado se ríe de las creencias de otros por ser supersticiones... ¿alguien lo entiende? para mí, contradictorio.

La poca impronta que queda de este Rogelio Livieres, que llegó a ¡obispo!, se puede ver en youtube, donde también se pueden leer las lapidarias razones por las cuales Francisco lo destituyó...

[entre otras cosas, denunciado por abrir y hacer funcionar un seminario donde ordenar curas en tiempo récord, como si el seminario fuese una "máquina de hacer chorizos", excusándose en la necesidad de sacerdotes, a pesar de las claras advertencias de los demás obispos de su congregación episcopal de Paraguay sobre la insuficiente formación con que se ordenaban en su seminario; esto me hace pensar en retrospectiva lo floja que era la formación que recibíamos en todo aspecto, y cómo en el opus ¡se adula de lo que más se carece! Especialmente en la enseñanza del latín, con

la clara intención de que nadie estuviese en condiciones de leer los estatuos perpetuos, santos, inviolables e intraducibles a lengua vulgar, si por mera casualidad llegaran a sus manos; entre todos los cursos anuales y los dos años del ce, yo y mi cohorte de numerarios jamás pasamos de ver las cinco declinaciones... (un curso anual detrás del otro la clase empezaba por la primera declinación y con suerte llegábamos a la tercera.) Era tan artera la intención de que no aprendiéramos latín que hasta había un numerario de mi cohorte del ce, “pappardi”, muy del riñón de Gustavo Béliz y del grupo que acompañó a Menem en su ascenso a la presidencia en el 89, que se dedicaba toda la clase a joder y a comportarse como un pendejo de primaria, tirando tizas y papelitos, haciendo chistes fuera de lugar, y logrando que la clase que dictaba un nume de apellido Velasco (tipo con un inocultable problema nervioso), fuese una completa pérdida de tiempo, domingo tras domingo... Para mi toda la situación me causaba perplejidad, más cuando consulté si no correspondía una corrección fraterna, a lo que me dijeron que no...]

... en un video en youtube de una misa del día de los muertos celebrada por Livieres como obispo en su catedral; video con música clásica europea muy severa, nada que se corresponda a esa cultura y su gente, como sería un chamamé; lo que me chocó de ese video fue la ausencia total en su predicación de un concepto de misericordia o de compasión divina o de esperanza; un duro, grave, áspero Livieres, con su cara de luna llena y ropa litúrgica negra y cara de pocos amigos (que era su expresión facial más frecuente; su sonrisa era una mueca calcada del padre de Victoria en “El cadáver de la novia” de Tim Burton) empieza diciendo que es una Misa ofrecida por los fieles difuntos, sólo para enfatizar que rezar y ofrecer misas por los muertos sólo sirve si aquel por el que uno reza no está ya condenado... Como si a Dios, desde su eternidad, le cambiase en algo el momento cronológico en que uno eleva su corazón en plegaria por otra persona.

Las postrimerías: capítulo de camino, tema específico del segundo día del curso de retiro anual (el de cinco días que hacíamos numerarios y agregados; AMT, el cura de anteojos como culos de botella del ce en el 87, se hizo un festín en su predicación en el curso de retiro del primer año leyendo las visiones infernales de Santa Teresa...), meditación específica del fundador sobre el día de la muerte de un numerario, y que tan divertidamente comenta Satur en

[[Eso de la muerte Cap.5 de 'QUERIDA OPUS'SATUR](#), 22-dic-2004)] y antes

[\[Morirse en el opus dei. Recuerdo que..](#) Satur :Capítulo 7 de '¿Alguien sabe qué es el Opus Dei?'
(Enviado por Satur el 15-nov-2003)]

Las despectivas advertencias de escriba sobre que no daba ni cinco centavos por el alma de “un hijo suyo” que no perseverara (¡aún después de que el tipo se zafó y escapó de la cosa, lo seguía llamando “un hijo suyo”! mentalidad paternalista al palo), como si le cupiese a él personalmente lo de “yo soy el camino, la verdad y la vida” y se declarase el “intercesor de todas las gracias” (de hecho, decía algo así como que “si no pasáis por mi cabeza y mi corazón, habéis errado el camino” [el camino al cielo y al encuentro con Dios, por supuesto y nada menos]) para los del opus; y también tema sobre el que versarían algunas de las páginas del libro de meditaciones de lectura matinal; aunque de esas meditaciones, tan poco inspiradas, tan aburridas, tan superficiales espiritualmente, no recuerdo nada en absoluto.

Nadie puede hablar en serio de algo así / Nadie puede, tragarse ese buzón / Crucifijo, cinta roja, ristra de ajo nadie puede... Así empieza el tema "brujería" de Los Tipitos;

Y si creer en el "mal de ojo" es una superstición propia de gente de pueblo e ignorante, y si la astrología ya fue defenestrada magistralmente por San Agustín en sus confesiones [libro que me leí entre los trece y los catorce años... carajo, qué adolescente raro que era yo], ¿vamos a tragarnos la idea de un mefistófeles cornudo y con piel roja, como hell-boy, que posee a gente y la hace comportarse como a la posesa Regan MacNeil en *El Exorcista*? ¿vamos a creer en que hay magia, más allá de la de los parques Disney de la saga de Harry Potter? Pero, bueno, no descarto que haya quienes tengan una convicción, o hayan tenido una vivencia muy convincente de la existencia del diablo, o simplemente se les antoje creer.

En lo personal, lo que creo es que hay un Dios, y no porque sea una realidad demostrable, cosa de la que estoy convencido que no lo es por la vía de la ciencia, sino porque lo siento así, porque sólo concibo la vida y el universo con un destino final en el que se imparta justicia, se premie a los buenos, se pueda uno reencontrar con sus amores... Pero todo este folclore adicional, no me siento compelido a creerlo ni lo más mínimo, ni pienso que esas cosas confirmen mi fe en lo sobrenatural.

[Para mí, ni el pensamiento filosófico ni el metafísico son científicos – en esto difiero seguramente con Jacinto Chozza – por interesante que sea hablar de filosofía; porque la filosofía es un sistema de ideas, no contrastable empíricamente, inútil como objeto del método científico, imposible de

ser sometido a una prueba de "falseabilidad"; para mí la aparición del sentido crítico es lo que ha dado a la ciencia su "revolución copernicana" epistemológica, y la ha separado para siempre de la filosofía y de otras disciplinas especulativas. Pero bueno, es lo que yo pienso y seguramente no tiene por qué ser del interés de ustedes...]

Que el diablo aparece en la Revelación, en el nuevo testamento, y en el antiguo, es así, es parte de nuestra fe. Pero a ese diablo no lo veo en las escrituras realizando terribles diabluras como las que vemos en el cine, en la película el conjuro ni en otras de posesiones demoníacas, que compiten por ver cuál logra erizarte más los pelos de la nuca, sino que concibo al diablo como un ser al acecho; como un polo opuesto, como aquello que libremente no quiso elegir el lado del bien; un diablo más "conceptual" y con el que Jesús no quiere ni entablar diálogo, ni que sea él/sean ellos, el padre de la mentira, quienes atestigüen sobre que Él es el Mesías, el que debía venir; complejo, ¿no? Dios sabrá por qué, pero se vé que la Verdad no debe llegarnos a través del mentiroso.

A mi me dá que pensar que una de las cosas que más frontalmente van contra el Plan de Dios, la intención de Dios con la humanidad, es que pase a manos de mentirosos el monopolio de la religión, que se dé el colmo del cristiano, que queriendo llegar a Dios, sea direccionado a dar vueltas en una noria que no vá a ninguna parte, en una pérdida de su tiempo y en la frustración de su buena voluntad...

¿cómo así?

No me convence el argumento de que el opus, por mentir mucho, por mentir tanto, por ser una montaña de mentiras desde sus circunstancias fundacionales hasta la hagiografía de escriba que lo encumbró como santo, esté cada vez más cerca de caer en el satanismo. A lo sumo, pienso que a quien miente mucho le cabrá la moraleja del pastor mentiroso.

Lo que para mí sí vuelve tan negativo el saldo de este siglo de opus, tan amargos sus frutos, y en lo que se asemeja a cómo actúa el padre de la mentira, es en querer monopolizar el camino a la salvación alejándose de las virtudes cristianas, de las bienaventuranzas, convirtiendo a la religión en un factor de poder y dominación. El "modelo probado" del opus es armar una estafa en la que tanta gente que busca un camino para acercarse a Dios, termina extraviada en un camino que no lleva a ninguna parte, donde se reemplaza la vivencia espiritual por el voluntarismo pelagiano, la intimidad con Dios por superficiales actos repetitivos de piedad, las bienaventuranzas por la

adhesión a una religión escrituraria que pone a la organización opus como fin último de todo, la búsqueda del dinero y el poder como un fin que justifica cualquier medio; que pone a una persona, al fundador y los prelados-cabezas sucesivos como únicas personas a las que se confía el fuero externo e interno, a quienes se rinde el juicio y a quienes se le tributa "fé teologal", ¡qué disparate de pretensión, qué anti-cristiano!

Qué bien que le cae a esta organización el nombre de prelatura "personal", ya que es un "one-man show" del fundador, y de sus pálidos reflejos posteriores, los sucesivos padres/prelados; allí todos los demás son/fuimos comparsa. Todos los demás, fungibles, reemplazables, prescindibles. Por todo esto y por muchas otras cosas que hacen, son una aberración del cristianismo, algo que realmente merece la calificación de desvío demoníaco: pararse en la posición de juez que puede indicar la voluntad de dios a alguien incluyendo el mandato de celibato para toda la vida, es aberrante y contrario a la libertad de los hijos de Dios. Engañar a familias pobres para apoderarse de sus hijas prometiéndoles educación y desarrollo profesional, para inmediatamente y someterlas a un régimen de esclavitud laboral, como es el caso de las nax, eso es aberrante y clama al cielo. Meterse en la cama de los cónyuges para determinar cómo tener intimidad, cuántas y cuáles expresiones de amor y deseo demostrarse, qué y cómo tocarse, si se puede o no mirar al cónyuge desnudo, es una injerencia aberrante en la sociedad marital. Deformar las conciencias de los miembros, en un "plano inclinado" hasta que se acepte como natural la idea de que una organización retrógrada y clasista es una obra fundada directamente por Dios, apropiándose del carisma que en nada se diferencia del propósito de la iglesia universal (y que en la práctica significa que la pretensión es que el opus reemplace a la iglesia universal), es demoníaco. Inducir a jóvenes que quieren entregarse enteramente a Dios a transformarse en viejos/señoritos de barrio norte solterones que sólo piensan en sus egoístas privilegios de ricachones, imbuidos de un insufrible nivel de soberbia corporativa y sentimiento de superioridad respecto a los otros cristianos, es el colmo del cristiano y, para mí, obra del demonio.

Y por estos hechos y muchos más, todos triunfos del demonio, hace rato que la iglesia debiera haber intervenido la institución, echando a toda la cúpula y enviando a esos personajes a rezar y pedir perdón lo que les reste de vida, reorganizando la institución profundamente, dándole un propósito cristiano, definiéndole un carisma específico con el que puedan contribuir dentro el Cuerpo Místico de Cristo, ya que la santificación en la vida ordinaria es la nada misma como

carisma, como ya opinaban los obispos españoles en 1982, cuando se oponían a la erección de la prelatura personal, porque eso es nada menos que lo que todo cristiano se supone tiene que buscar por haber recibido el bautismo...(Memorias del Cardenal Fernando Sebastián, capítulo III, “La Prelatura. Una cuestión difícil”) Y el resto, sobra, a la basura, porque no es cristiano, por más eficiente maquinaria para juntar y guardar dinero que sea este opus...

Sin embargo aún no sucede, tal vez precisamente porque es mucho el dinero y las relaciones con que esta organización puede sobornar en la iglesia. Qué pena...

[yo soy de los que cree que es imposible volver a los tiempos de "el sotanillo", de la chocolatería; eso no se vá a repetir con las estructuras y las personas actuales. Sin intervención directa del vaticano, el derrotero de la organización es muy otro, uno en el que todo terminará coalesciendo en una organización aún más refractaria, aún más de espaldas a la iglesia, cada vez más centrada en ganar y guardar dinero que usufructúen unos pocos, cada vez más engarzada en el poder de turno...]

Bueno, para concluir, creo que el miedo es una herramienta muy usada por el opus, y caer en la cuenta de cómo fue usado para manipularnos, pienso que será de mucha ayuda para superar lo vivido y sanar.

Un gran abrazo a todos y un deseo de un 2025 sin miedos que nos paralicen ni demonios que nos encadenen.

rosarigasino